



Las muestras de los enfermos con SARS-CoV-2 atendidos en el Chuac y en Cee se conservarán en el biobanco del hospital coruñés.

El otro legado de las víctimas

El Chuac crea un banco de muestras y datos de los más de 600 pacientes atendidos

R. DOMÍNGUEZ
A CORUÑA / LA VOZ

Aunque tratarlos fue lo primero, y para ello recomponer hasta el propio hospital, en el Chuac vienen desde un principio que hacer frente a un mal desconocido exigía desde ya reunir y organizar toda la información sobre cada una de las víctimas del coronavirus. «La asistencia era lo primero, pero sin perder de vista que había que dar respuesta a los clínicos a través de la investigación», explica Pedro Marcos Rodríguez, subdirector de procesos asistenciales y neumólogo. Lo dice quien dedicó su tesis a la neumonía, la enfermedad con la que el SARS-CoV-2 revela su crudeza.

«Con nada mejor que con nuestros pacientes íbamos a poder entenderlo», añade sobre el virus. Sobre todo porque cuando todo esto empezó, y aún ahora, «no hay evidencia prácticamente de nada». Por eso se propusieron armar una base de datos y conservar muestras biológicas. «En un primer momento igual no, pero teniendo eso, luego podíamos interpretar y analizar datos para que los médicos tuviesen donde apoyarse», explica. A ello se sumaba la previsión de responder a los que pudiesen tener la

iniciativa de investigar en busca de respuestas todo aquello que, a medida que avanzaban los días, se iban preguntando.

También las residencias

«Nos apoyamos en el servicio de informática, en la Fundación Novoa Santos, en el Inibic y en nuestra red de I+D+i y lo montamos», añade el doctor. Contando con lo que se denomina *data managers* entrenados en la gestión de datos clínicos y con la estructura del biobanco, que dirige el responsable de los patólogos, el doctor Ángel Concha, el Chuac inició la recopilación de información, el sistema de recogida de muestras y diseñó un circuito avalado por el Comité de Ética da Investigación de Galicia. Ante la emergencia sanitaria,

INVESTIGACIÓN

Interés desde Estados Unidos

La plataforma del Chuac está despertando interés entre los preocupados por ir más allá. «Es un proyecto nuevo, sobre todo desde un hospital, la gente se está interesando y se queda gratamente sorprendida», indica. Aunque ideada y abierta para los profesionales del área sanitaria, ya han recibido propuestas incluso internacionales. «Tenemos propuestas de co-

poder identificar cuanto antes las características de los enfermos parecía esencial cuando se navega entre el desconocimiento para dar con el abordaje sanitario más adecuado para cada paciente. Así, los profesionales con experiencia en la gestión de información de ensayos clínicos almacenaron los datos de los pacientes covid-19 en un dispositivo que facilita el análisis más allá de las historias clínicas.

Este trabajo se está realizando de forma específica con los enfermos hospitalizados en el Chuac y en el Virxe da Xunqueira de Cee, más de 600, y se está comenzando a datar también la información relativa a infectados de las residencias sociosanitarias.

De todos ellos también se guardan muestras biológicas de prue-

bas y analíticas practicadas durante el ingreso, ya que se habilitó el procedimiento para la conservación de lo que se denomina remanente.

Tejido pulmonar

Entre ese material, aunque no muchas, existen muestras de tejido pulmonar con neumonía del covid-19, recopiladas entre los enfermos a los que se practicaron técnicas de broncoscopia.

Así, contando con el biobanco del Chuac se constituyó la colección de muestras con finalidad asistencial, de manera que se dispone de material biológico por si fuera necesario realizar alguna determinación o análisis adicional, y también, con los excepciones, para la investigación biomédica de acuerdo a la normativa que regula el uso de muestras humanas.

Tanto su procesado como conservación y custodia «se realiza de una manera muy específica y con unos usos determinados», explica Marcos, en función de los cuales se aplicarán para estudios celulares, de proteómica, etcétera. Ahora mismo, se está rematando la introducción de datos y «la idea en breve es cerrar ya un una parte, limpiar bien la base, realizar su evaluación y con el primer corte realizar ya los primeros análisis», agrega.

En marcha los primeros proyectos para predecir la evolución o el efecto de fármacos

Intentar conocer cuanto antes cómo incide el coronavirus en los afectados, qué síntomas ocasiona, las características comunes y diferenciadoras entre los más y los menos infectados, o cómo responden a fármacos cuando todavía no existe uno específico para la pandemia son solo algunas de las incógnitas que, ante una patología nunca antes vista, se han ido planteando los médicos a medida que llegaban los enfermos. De ahí la relevancia de tener una base de datos que organice y facilite el acceso a información relevante, como los antecedentes de cada caso, las patologías previas, qué tipo de tratamientos estaba tomando antes del ingreso, si había estado antes hospitalizado... y obviamente todo aquello relacionado con la entrada en el Chuac por el SARS-CoV-2, desde los síntomas, hasta las analíticas y los datos de evolución, si ingresó en uci, qué procedimientos se le aplicaron, si necesitó ventilación mecánica, las complicaciones y por supuesto todos los tratamientos que recibió a lo largo del ingreso o la eficacia de cada uno de ellos.

Respuesta a tratamientos

«Ya se están diseñando los primeros proyectos de investigación que se realizarán tomando como base los datos de los pacientes coruñeses», subraya el subdirector del Chuac, con ideas como explotar la base y las muestras para realizar modelos predictivos, de forma que pueda deducirse la evolución que va a tener un afectado dependiendo del estado en el que ingresa, hasta analizar cómo la situación previa condiciona la respuesta a los tratamientos. «El campo de aplicación es tremendo, se puede estudiar desde cómo influyen las estatinas hasta la eficacia de un determinado fármaco en la recuperación dependiendo de la edad o el estado de la persona», ejemplifica Marcos.

FARMACIAS

Reparto de mascarillas

Los farmacéuticos realizaron ayer la entrega de los kits con tres mascarillas a la población más vulnerable, aquellas personas exentas del pago por medicamentos y a los pensionistas con límite de aportación de 8,23 euros al mes. Para recogerlas, los beneficiarios, u otra persona en su representación, solo tuvieron que presentar la tarjeta sanitaria. FOTO MARCOS MÍGUEZ



Repunte de casos activos en el área, que suma ya 160 muertos

A CORUÑA / LA VOZ

Con el fallecimiento en el Chuac de una mujer de 89 años, diagnosticada de covid-19 y con patologías previas, son ya 160 las personas que han perdido la vida víctimas de la pandemia en el área sanitaria. De ellas, 36 eran ancianos y usuarios dependientes que murieron en sus residencias, centros en los que ayer, por primera vez desde hace semanas, se bajó de los 200 positivos. Sin embargo, el balance diario

de Sanidade reveló ayer un repunte de los casos activos en el área A Coruña-Cee. Por primera vez desde el 30 de abril subieron al pasar de 643 a 655 en un día, pese a las 24 altas médicas registradas. No aumentaron sin embargo los enfermos hospitalizados, que bajaron de 60 a 56. De ellos, 50 están en el Chuac, que sigue atendiendo a cuatro pacientes en la uci, otros cinco permanecen en el HM Modelo y uno en el Hospital Quirón.